

Investigación de la Fiscalía Centro Norte y Carabineros:

Fiscalía reconoce que facilidad de legalización en Bolivia impide que vehículos robados sean retornados

El fiscal Francisco Ledezma viajó a ese país para intentar repatriar 32 camionetas 4x4 que fueron robadas en la Región Metropolitana.

Vehículos 4x4 con patente boliviana que llevan el tag para circular por las autopistas chilenas en su parabrisas. Con esta realidad se encontró en Bolivia el fiscal Francisco Ledezma, de la Fiscalía Centro Norte.

El investigador viajó al país limítrofe para intentar repatriar 32 vehículos que fueron robados en Santiago por una organización criminal que, en menos de 24 horas, lograba dejarlos en la frontera norte.

Trece personas fueron detenidas en abril pasado en la llamada operación "Manco Capac", que develó los estrechos contactos de la banda chilena con redes criminales bolivianas que reducen y legalizan vehículos "de lujo" en su país.

Ledezma viajó hace dos semanas para constatar la presencia de las camionetas trasladadas e intentar su repatriación. Veintisiete de ellas lograron ser ingresadas al país; las demás fueron interceptadas por policías chilenos y bolivianos.

"Los vehículos estaban allá. Trajimos documentación y fotografías de ocho camionetas. Pero el asunto de la repatriación es un tema complejo, porque los sistemas de registro de vehículos en Bolivia no están acabados", aseguró el fiscal.

En tal sentido, el investigador explicó que como el parque boliviano está compuesto en su mayoría por vehículos usados, el sistema da facilidades para que vehículos "importados" sean nacionalizados.

"Desde esta perspectiva, todos los vehículos no documentados pueden ser nacionalizados y recibir la placa boliviana. Cinco de los ocho que encontramos estaban nacionalizados", dijo.

Ledezma y un oficial del Servicio de Encargo y Búsqueda de Vehículos (Sebv) de Carabineros visitaron las ciudades de Oruro, Cochabamba y Santa Cruz, y lograron recuperar sólo un vehículo: una camioneta Mitsubishi Katana que estaba incautada en la frontera. Otras dos camionetas requisadas por la policía boliviana están a la espera de la tramitación para ser entregadas a la justicia chilena.

La banda chilena que lideró este robo de 4x4 dispuso su centro de operaciones en Quinta Normal, en la Región Metropolitana. Como toda organización, tenía una estructura bien definida: los líderes manejaban el contacto directo con los bolivianos. En un nivel intermedio, se situaban los "choferes", encargados del largo traslado hacia el norte, y en la base estaban los ladrones.

Todos los robos se perpetraron intimidando a las víctimas. Así, los delincuentes lograban obtener el vehículo sin daños, con las llaves y la correspondiente documentación.

Tras una breve revisión en Quinta Normal, de inmediato se realizaba el largo viaje hacia el norte.

La fiscalía logró pesquisar los viajes y giros internacionales que recibió la organización. Según fuentes policiales, las camionetas llegaban a la frontera en tiempo récord: menos de 24 horas. Antes de cruzar, ciudadanos bolivianos tomaban el automóvil y lo ingresaban a través de pasos no habilitados. Los "choferes" regresaban en avión a la capital.

Por cada vehículo internado a Bolivia, en Santiago recibían hasta casi cuatro millones de pesos.

6 millones de pesos chilenos es el precio máximo en que se vende una 4x4 en Bolivia.

4 millones es el máximo de comisión que recibían por camioneta internada a Bolivia.

67 millones de pesos es lo que alcanzó a recaudar la organización criminal en sus más de dos años de funcionamiento.

Emol. Davis Muñoz 26 diciembre de 2009